

LA VOZ DE LIÉBANA

Revista decenal de intereses generales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En el distrito..... 5 pesetas anuales
En provincias..... 7

Pago adelantado

DIRECTOR PROPIETARIO

DON MARIANO FERNÁNDEZ RÍO

Anuncios, remitidos ó comunicados á precios convencionales

Pago adelantado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Ultramar, cuatro pesos anuales en plata española

Pago adelantado

MAS SOBRE LAS CALCINACIONES

En el artículo que con este mismo epígrafe publicó LA VOZ DE LIÉBANA en su número del 30 de octubre último, expuse con completa imparcialidad los hechos y las observaciones que de ellos podían derivarse, referentes á la influencia ó relación que pudieran existir entre los humos procedentes de las calcinaciones y la vegetación y más principalmente la que puedan ejercer sobre los viñedos lebaniegos.

El señor B. de A. se dignó contestar á dicho artículo pretendiendo desvirtuar y rectificar los hechos allí consignados, y las consecuencias que de ellos se deducían.

Esto me obliga á insistir sobre el asunto para dejar sentado en primer lugar, que las fechas consignadas en dicho artículo, como comienzo de la calcinación, no me constaban de ciencia propia, sino por el testimonio de personas que me merecen entero crédito.

Había yo marchado de Potes en los últimos días de julio, después de haber dado á mis viñas la tercera aplicación de sulfato de cobre, y estuve ausente hasta los últimos días de agosto, y al llegar me hablaron varias personas de la fecha en que se había perdido la cosecha de uva y de la coincidencia observada con el comienzo de la calcinación en el Dobrillo.

Consigné en mi anterior artículo las fechas que me habían dicho, y á los pocos días de publicado me dijo un funcionario de la Sociedad minera: «tenemos que rectificar la fecha en que usted dice que principió la calcinación en el Dobrillo, pues no fué el 10 como usted afirma, sino el 30 de agosto.»

Ahora dice el señor B. de A. que tampoco fué en agosto, sino en mayo, y en vista de esta discrepancia entre lo que á mi me aseguraron y lo que el empleado en la Compañía decía, y entre ambas fechas y la que el señor B. de A. señala, he procurado averiguar lo que hubiera de verdad entre todas esas contradicciones, y de ello resulta: que efectivamente á fines de abril ó principios de mayo, se calcinó en el Dobrillo una pila de mineral, que había quedado de la Campaña del año anterior, pero que después no se volvió á calcinar hasta el 10 ó el 11 de agosto.

Sigue, pues, existiendo á favor de los que atribuyen influencia en la vegetación á los humos de las calcinaciones, la coincidencia de fechas señalada en mi anterior artículo, pues el que se hubiera calcinado algo en abril ó mayo y no hubiera

producido efectos en los viñedos, puede atribuirse á la falta del concurso de otras circunstancias, como el estado de la vegetación, la falta de calor, la carencia en aquella época de los vientos de aquel cuadrante, etc.

Nada hemos apuntado siquiera sobre el modo como los humos de las calcinaciones pueden influir sobre las plantas, ni menos hemos supuesto la existencia de microbios en las calaminas, como parece apuntar el señor B. de A. en su contestación. Obrarán los humos directamente por la acción química de los gases que contienen, ó indirectamente favoreciendo el desarrollo y propagación de los microorganismos que producen la enfermedad de la planta, en eso no nos metemos y de eso nada digimos.

En nuestro anterior artículo se decía que en las observaciones recogidas, se descartaban las viñas invadidas ya de la filoxera, y contestando ahora, y para concluir, á la pregunta que el señor B. de A. hacía, decimos que la cosecha se perdió lo mismo en las viñas débiles, enfermas ó viejas, que en las jóvenes, sanas y robustas; lo mismo en las sulfatadas que en las no sulfatadas, no estableciéndose más diferencia entre unas y otras que la de la orientación apuntada en el anterior artículo.

No hará quien califique de inútil esta discusión, ahora que las viñas están amenazadas de un mal mayor y llamadas á desaparecer por la invasión de la filoxera, pero aparte de que los viñedos si nó en su totalidad en gran parte se han de replantar sobre pié de vid americana, esta cuestión no afecta solo á los viñedos sino á todas las demás plantas, pues en la misma fecha que las uvas, se perdieron los sembrados de patatas, que estaban hasta entonces fuertes y vigorosos, y también los labradores lo atribuyen á la influencia de los humos de las calcinaciones.

J. M. DE B.

PAGINA AGRICOLA

ENFERMEDADES DE LA VID

En el Boletín Oficial de Burgos se publica la siguiente circular del servicio agronómico.

«Encontrándonos en la época más oportuna para prevenir las enfermedades del viñedo, siendo las operaciones que actualmente se verifican en este sentido de más segura garantía para el verdadero estado de salud de la planta en el año agrícola de su vida vegetativa, puesto

que ahora casi todos los gérmenes de enfermedades invernan, encontrándose en estado de letargo guardados en la corteza de la cepa y al pié de ella, por su poca energía vital, es más fácil destruirlos, acabando así el ciclo de su perniciosa influencia.

Estos gérmenes son tanto de parásitos vegetales como de animales, como son: Oidium, Mildiu, Blak Rot, Altisa, Pyral, Filoxera, etc.

Contra todos estos, y sobre todo, el más importante, la Filoxera, por desgracia tan extendida en la provincia, está indicada primeramente la limpieza de la corteza de la cepa con los medios que se tenga á mano: un cuchillo, una tomiza, una cadena barbada, y, mejor, si se tiene, el guante metálico. Regar también ó rociarlas con una lechada de cal ó una disolución de cualquiera de las fórmulas siguientes:

Agua.....	200 litros.
Sulfato de hierro.....	5 kilos.
Acido sulfúrico.....	1 idem.

Acido de hulla.....	20 partes.
Naftalina.....	30 idem.
Cal viva.....	100 idem.
Agua.....	400 idem.

Petróleo.....	10 litros.
Cal.....	1 kilo.
Agua.....	100 litros.

Al limpiar la corteza por estos medios, se arrastra y aniquila el huevo de invierno de la Filoxera, origen de sus 30 millones de individuos de cada uno y también los de las otras criptógamas.

Nada tampoco más eficaz para completar esta acción en lo filoxerado, que destruir quemando los conos ó cepas que hayan desmedrado en su vegetación el último año, abriendo una pequeña zanja alrededor, regándola con cualquiera de aquellos líquidos y quemando todos los restos vegetales que haya en aquellos sitios.

Se ha de practicar ahora la poda preventiva, que favorece en extremo la planta y para garantía de la definitiva.

En la aplicación de abonos se tendrá sumo cuidado, no abonando los viñedos que se encuentren con alguna lozanía.

En la primavera se debe dar un tratamiento en la forma y modo que varias veces he recomendado en los años últimos, de la preparación ó base de sulfato de cobre, repitiendo los tratamientos con intervalos variables de quince días á un mes, hasta ver su mejora, también empleando, como ensayo, el insecticida, tan en boga en los Estados Unidos, Francia y otros países, formado á base arsenical, pero de usar estos,

aplicando el arseniato de plomo, que se prepara haciendo hervir 450 gramos de arsénico blanco y un kilo de cal en diez litros de agua durante una media hora; el arseniato de plomo es el mejor y menos peligroso, pues hay que observar, si por casualidad el líquido quemase la hoja, aumentar la dosis de cal. Es eficazísimo su empleo en otras enfermedades, entre ellas la de frutales y tubérculos.

También he de recordar lo conveniente que es en los cultivos la selección y preparación de las semillas antes de la siembra, en la forma que ya recomendé.

Al mismo tiempo los agricultores en cuanto les sea posible, deben iniciar entre ellos el espíritu de asociación, forma en la cual pueden desenvolverse mejor y contar con medios de progreso de los que hoy carecen para la perfección en sus cultivos.

Burgos 15 de noviembre de 1905.
—El Ingeniero, Jefe del servicio agronómico de la provincia, Francisco Esteve Denicheli.

DESDE MADRID

Historia de un día

Perdonadme, lectores. Hoy me he divorciado de la actualidad y voy á hablaros de cosas sentimentales que no os importan. Perdonadme. Mi cabeza está en ebullición; me siento incapaz, en absoluto, de hacer nada, de decir nada. Solo vibra en mi alma la huella profunda de otra alma que esta tarde encontré en mi camino, al azar.

Quando me desperté, pensé que la vida está hecha de muchas bagatelas que se suceden unas á otras. Todo lo interesante de las horas, las grandes catástrofes de los espíritus, los cambios de los pueblos, los descubrimientos revolucionarios de la Ciencia, las conquistas del Arte, todo es nimio ante el tiempo, un poderoso señor feudal que pasea sus indiferencias eternas sobre la superficie de las cosas. Y esto, que en otros días me enfurecía, hoy ha llegado á mi flotando en una plácida serenidad que tiene mucho de resignación. Por la mañana transigí con el poderío de ese monstruo invisible y odiado, suerte, destino, fatalidad ó lo que sea.

—Bástele á cada hora su propia entraña—me dije.—Vaguemos á lo filósofo, paseemos por las calles y los cafés, sin rumbo, sin objeto, chupemos la vida que pasa á nuestro lado, atisbada por gestos, por actitudes, por figuras, por retazos de sus conversaciones, por perfumes de ideas volanderas. Y salí.

Hoy es un día de virtud. La multitud ha reprimido sus apresuramientos, camina por la calle lenta y sonriente, leyendo

periódicos, tarareando música sentimental, embelidos los espíritus en el confuso estúpido de los ensueños. De los balcones abiertos salen las melodías de los pianos a los cuales señoritas románticas arrancan valse de moda ó óperas clásicas. No hay indignaciones en ninguna parte; no oigo interjecciones, oigo risas, muchas risas, hay un sol espléndido, el buen sol de Madrid que parece un viejo padre cariñoso. Las aceras soleadas están llenas de vagos, de filósofos; hay en las calles una pintoresca algarabía de colores y estruendos, de vehículos, de viandantes, del tráfico de los vendedores callejeros que pregonan á gritos su mercancía.

Arañar en la psicología de las multitudes es vivir vida intensa, empaparse en las almas de los otros, que no los conocemos, que un necio formularismo rutinario nos impide acaso que los amemos. La imaginación se balancea á impulsos de todas las pasiones, de mil brios que percibimos entrecortados, rezos, voluptuosidades, sollozos, carcajadas, murmuraciones, himnos de amor, meditaciones de política casera, todo ese desconocido abigarrado y formidable de un pueblo que se pasea, percibido por sensaciones rotas.

Pero en esta alegría contagiosa y sin base, en este ambiente dorado y bienhechor, me he puesto un poco triste porque nadie es sincero de todas esas gentes. Todos se agrupan y se aprietan para quitarse el miedo, no hay un hombre que tenga la suficiente valentía de alma para ser sincero, aceptando todas las consecuencias de su sinceridad. La sociedad no es más que un rebaño de miedosos que no atreviéndose á vivir á solas con sus propios espíritus, se juntan los unos á los otros y se crean deberes postizos.

A la tarde, en el café, leo *La Voz de Liebana* entre sorbo y sorbo, recordando la lejana tierra umbría. El ambiente pesa gris y la algarabía aturde. Leo más periódicos, charlamos los amigos... Y este momento, decisivo en la historia de mi vida, en que he saludado por primera vez á una alma heroica, no se ha marcado por nada extraordinario, es una bagatela como todos los minutos trascendentales.

En nuestra charla pintoresca y mariposeante, se ha mantenido oculto en una vulgaridad agradable y jovial; era muy jovial, escondía en sus chistes espontáneos un gran dolor, apenas descubierto por momentáneos silencios de preocupación. Luego hemos salido, hemos llegado paseando hasta las afueras de Madrid y allí, en esa hora plomiza de antes de anoche, colándose á los huesos un sutil airecillo, caminando entre hileras de árboles al lado de un desmonte, hemos rendido un entusiástico homenaje á la Poesía y á la Música. Satisfechos de la impudicia de nuestra locura, accionando con grandes manoteos, hemos recitado versos, muchos versos, hemos tarareado trozos de música, Galán, Zorrilla, Beethoven, Rubén Darío, Becquer, Grieg, muchos otros, mezclados en revuelto desatinado.

Cae la cadencia en los espíritus en calma; el crepúsculo nimbaba las nubes suavemente, los faroles del alumbrado parpadaban en la lejanía deteniéndose de pronto asustados de la sombra, un resplandor argentino flotaba sobre las cúpulas y tejados de la ciudad. Y la soledad escuchó afirmaciones de grandes audacias, batir de alas que se elevaban á lo alto arrulladas por el ritmo.

El es un luchador, un forjador de Arte es un cuerpo fornido al servicio de una recia voluntad. Por primera vez en mi vida he tenido ante el alma otra alma desnuda, sincera, altiva, destructora con su propio obrar de una porción de mohosos cachivaches.

En su cuchitril, solemne como una catedral, han resonado sus rotundos ataques, sus radicalismos, sus ternezas, todo

su ideal, todo *el mismo* que se nos daba ingenuo. Leía, leía, iban saliendo de las páginas los objetos vivos, las cosas tangibles, el alma inocente de un niño hundido en la melancolía de un Colegio; veíamos á los viejos frailes de voceillas blanduchas, de tardo andar, los niños alegres ateridos de dolor y de silencio, la nieve que cae torturadora, lenta, desesperante. Leía, leía cada vez con más brio, temblaba la bujía encima de una Biblia cerrada, se sometían las inteligencias ante el roca acariciante y fecundo de una vigorosa intelectualidad.

Y una palabra, un giro, un tesoro riquísimo arrancado al lenguaje, una idea concisa que salta de las letras, un sentimiento que se hace material y punza, van impulsando nuestros corazones á una sana gimnasia interna profusa de promesas mudas, de votos ardientes, de jalones que se plantan para el comienzo de la vida futura.

Triunfaré. Tenemos esa convicción arraigadísima. Muy pronto asistiréis á su triunfo, conoceréis su nombre, leeréis mil ataques á sus valentías, lo veréis triunfante. Porque en sus novelas, transcendentales y tiernas, fulgura un Arte inmenso, nuevo, vivido en la fuente del infortunio y del desprecio....

No quiero hablar, no quiero escribir. Quiero guardar vírgenes aquellas sensaciones que han hecho del día de hoy el más grande de los que he vivido.

No es soberana la suerte; se la puede vencer. No hay fatalidad. He sentido una vida ardiente componerse con mi alma... ¡Silencio, que mis quimeras pasan camino del aquélarre.

CHISQUIN BISANUCOS.

4 Diciembre de 1905.

Regreso á Nazaret-Jaffa

VI

Terminada nuestra excursión y aprovechando el viento favorable, retornamos en hora y media próximamente á Tiberiades. El lago Genezaret tiene 21 kilómetros de largo de N. á S. y 12 de ancho con 40 ó 56 metros de profundidad. Sus aguas son casi tibias y sabor natural, con pesca abundante, variada y de agradable gusto.

La población de Tiberiades, es de 9.000 habitantes, en su mayoría judíos; tiene edificios de sólida construcción y cuidadas calles. Las antiguas murallas que la rodean, aunque sólidas, presentan enormes grietas producidas por las sacudidas de los violentos terremotos que con frecuencia se repiten en esta comarca. En el emplazamiento de la primitiva Tiberiades un poco al S. de la actual, conserva unos baños termales muy recomendados para las afecciones cutáneas y reumáticas. Su temperatura, 65°, son sus aguas saladas y subido olor sulfuroso; una gran piscina ó estanque, sirve de baño común, donde los hombres se bañan por la mañana y las mujeres por la tarde.

Al retirarme á mi alojamiento del hotel Tiberiades, en el trayecto, me tropecé con una turba de jóvenes árabes y vistosamente ataviados, tocando panderos, castañuelas y cantando, danzaban con graciosa agilidad, ante otra joven, cubierta la cara con un velo blanco y conducida por ambos brazos por dos personas que se supone fueran de su familia; se trataba de una boda y como en todas partes, este suceso es motivo de jolgorio entre parientes y amigos, al dar testimonio legal á la declaración del atrevido pensamiento.

Después del almuerzo salimos para Nazaret, hasta llegar al sitio donde el Señor obró por segunda vez el milagro de la multiplicación de los panes y los peces; antes obró este milagro cerca de la desembocadura del pequeño Jordán en el lago de Genezaret. No se tarda la hora para llegar al monte de las Bienaventuranzas ó «Cuernos de Hittin» (según los del país)

donde Jesucristo enseñó el «Padre nuestro» á los apóstoles; esta montaña mide 50 metros sobre el llano y 100 de larga; su contorno y aislamiento en la llanura de Hittin, impresionan cual monumento secular, que recuerda y llora la última sangre vertida en defensa del reino latino de Palestina. Se sigue á la aldea de Lubiet; en sus cercanías, los generales Junot y Klobber, con 4.000 franceses, derrotaron un ejército de 50.000 turcos, obligándoles á pasar el Jordán. A la media hora de marcha, se llega al «Campo de las espigas», donde los apóstoles, caminando con su Maestro cogieron algunas espigas para comer sus granos. Estos campos están bien cultivados de trigo y garbanzos, leguminosa que nuestros cocheros asaltaban y comían con placer, invitándonos con buena voluntad.

Seguendo nuestra caminata se llega á Caná de Galilea, donde el Señor obró su primer milagro, convirtiendo el agua en vino. Caná está poblada por 600 habitantes; la abundancia de chumberas, nopales, olivos y otros arbustos que la rodean, ocultan casi las viviendas. La casa de Nathanael ó de San Bartolomé, os hoy capilla católica y su ronda sirve de cementerio latino. San Bartolomé fué presentado á Jesús por San Felipe; no favorecía mucho á los Nazarenos el concepto que Bartolomé tenía de ellos, cuando le hizo exclamar: «Hasta ahora siempre dudé que de Nazaret saliera nada bueno.»

La iglesia construida sobre el solar de la casa de Simón el Cananeo, que fué apóstol, ocupa el lugar del milagro y se enseñan los agujeros donde estaban empotradas las ánforas del milagro. Estas vasijas, fueron traídas á Europa y una de ellas se conserva con gran estimación en el Monasterio de San Lorenzo, del Escorial; otra ánfora se guarda como auténtica, entre las reliquias de la catedral de Oviedo. Por el interior de la iglesia se sube al salón donde se celebraron las bodas. A la salida del pueblo se encuentra una fuente de pura y abundante agua; sirve de pión un antiguo sarcófago. Como es la única fuente del pueblo está fuera de duda que esta misma agua sirvió para el milagro; no tengo para que decir á mis lectores, que yo probé tan virtuosa agua.

Los habitantes son modestos y afables y la chiquillería, de presencia alegre y mirada inteligente y nada molestos; no piden bajis.

Por camino pendiente y pedregoso, se sigue á la antigua Geth, pueblo del profeta Jonás; su sepulcro se conserva en la mezquita, donde es muy venerado. A los quince minutos, en la fuente del *berro*, memorable por el encuentro y resistencia de 800 cruzados contra 7.000 giunetes musulmanes, en que los cruzados, llenos de valor y de fe, pelearon infructuosamente con desastroso y funesto resultado. No tardamos en dar vista á Nazaret, pasando por las inmediaciones del notable convento de San Juan de Dios y el cementerio latino. Al día siguiente aprovechamos el tiempo visitando los santuarios de la Mensa Christi, capilla que encierra una gran piedra de forma irregular, un metro de alta por tres de ancha y que según tradición, en ella comió el Señor con sus discípulos después de la resurrección. La sinagoga en que disputó Jesús con los doctores, ya no existe; su solar ocupa la iglesia que sirve de parroquia á los griegos católicos. En las afueras se enseña el «Precipicio» en que los fariseos iracundos, vencidos en la disputa, quisieron arrojar al niño Jesús, salvándose milagrosamente. El pasmo de la Virgen, ó Nuestra Señora del Temblor, capilla que ocupa el lugar en que la Virgen fué acometida de un desmayo, cuando corría angustiada á salvar á su hijo de tan injusta venganza.

Estas capillas ó Santuarios, de tanta sencillez, que raya en la pobreza, han costado muchos esfuerzos de constancia y dinero,

á los PP. Franciscanos, pudiendo asegurar que tan reducidos terrenos, han sido conquistados palmo á palmo, como vulgarmente se dice. La iglesia griega, merece un vistazo por sus pinturas en tabla y talla profusa del coro. Visitamos también al gobernador turco de Nazaret, que nos recibió con atenta cortesía, presentándonos sus tres hijos, el mayor de 8 á 9 años, sin que nos fuera permitido hacerles caricia ninguna. El hermano menor del gobernador, hizo los honores, obsequiándonos con cigarrillos, refrescos y café superior sin azucar, según acostumbran á tomarlo ellos, advirtiéndonos antes si alguno quería dulcificarlo, siguiendo nuestra costumbre. Salimos muy complacidos y amigos. Entramos al paso por la mezquita y escuela de niños que sentados en el suelo escribían sobre hojas de lata; no tienen maestro, los mayores enseñan á los pequeños. Por último, hicimos algunas compras de postales, objetos de madera de olivo y el clásico gorro tarbut. A una joven Nazarena, compré una especie de pañuelito bordado por ella, con la buena intención de que sirviera de envoltura ó mullida al niño Jesús, del nacimiento de la parroquia de Potes, y fueron tocados al Santo sepulcro y cálvano, durante mi estancia en Jerusalem.

Salimos de Nazaret agradablemente impresionados de su visita y trato, pasando por el Monte Carmelo, despidiéndonos del Santuario y PP., adquiriendo medallas y escapularios, para que alguna Carmen de por acá, los conserve como devoto recuerdo del Santuario de su nombre. Terminada la comida, un chico de los que servían á la mesa entonó una barcarola en italiano, primorosa y sentimentalmente cantada que aplaudimos con justo merecimiento ó hicimos repetir con excesiva exigencia. Durante la comida la música del pueblo nos distrajo ejecutando piezas y aires españoles, que con descompuerto entusiasmo, dirigía un hermano compatriota con fatigosa batuta de una cachava. Ya en el vapor la música desde su lancha en marcha y á todo pulmón nos despidió con la popular y democrática *Marsellesa*, sin duda en muestra de homenaje á la bandera que ondeaba á la popa de nuestro buque.

Un suceso imprevisto y sin que á nadie se pueda culpar, sorprendió nuestra tranquilidad, ya bien entrada la noche. Una detonación seca, seguida de un ruido ensordecedor, demostraba que algo serio ocurría en las máquinas; la retura ó explosión de una interesante pieza, había inutilizado la marcha del buque, teniendo que lamentar las tristes consecuencias que en estos casos repentinos se hacen inevitables. No se durmió ni perdió la serenidad nuestro presidente el señor Urquijo, dando órdenes para desalojar nuestros camarotes y subir los equipajes á cubierta; á las pocas horas la Junta organizadora tenía fletado otro vapor francés, *L'Étoile* que había anclado en la bahía de Caífa, de conducir una peregrinación francesa. Sin pérdida de tiempo se hizo el trasbordo dirigido por la oficialidad de nuestro buque, con orden y prontitud y sin más molestias que las de un desembarco ordinario. Como el tiempo apremiaba, para llegar aquel mismo día á Jerusalem, el buque salió de la bahía de Caífa doblando al cabo Carmelo con rumbo al S., bordeando parte de la costa fenicia, pasando frente á Tántaura, la antigua Dor ó Dora fenicia, que con tanta abundancia y buena calidad explotó la púrpura que extraía de las conchas de sus costas, la desembocadura del río de los cocodrilos, donde aunque de menor tamaño que los del Nilo, se crían estos voraces anfibios. Cesárea, fundada por Herodes Ascalonita, el que mandó degollar á los inocentes; en ella vivía el Centurión Cornelio, primer gentil convertido al cristianismo.

San Pablo comparció dos veces ante el

Supremo tribunal de justicia en Césarea. Asur, que como todas las poblaciones de esta costa han desaparecido y solo queda el recuerdo de su pasado, de sitios, saqueos y degollinas; a poca distancia de Asur, fundeábamos en Jaffa.

CELESTINO JUSÚE.

Cobarde agresión

Pocos momentos después de salir a la luz pública el último número de nuestro periódico y hallándonos en un establecimiento de esta localidad, en compañía de los vecinos don Francisco Huidobro, don Mariano Conde, don Angel Perez, don Arturo M. Cuevas, don Macario Santa María y otros que no recordamos, fuimos cobardemente agredidos, por el industrial y constructor de obras de esta villa, Abel Otero Fernández, autor del comunicado que a título de rectificación, nos había entregado para su publicación, a lo que no hemos accedido por las causas expuestas en el artículo titulado «A modo de ratificación y rectificación», publicado en el último número de LA VOZ DE LIEBANA.

Como en este inicu hecho entienden ya los tribunales de Justicia, no queremos por ahora ser más extensos, de la tan ridícula como quijotesca acción, realizada por el hombre que, con poco respeto a la sociedad, cobardemente falta a un ciudadano.

PROTECCIÓN A LA INFANCIA

En el salón de sesiones de nuestro Ayuntamiento, se celebró a las cuatro de la tarde del jueves último, una reunión para la constitución del Patronato local de Protección a la infancia.

El acto fué presidido por el señor Alcalde don Jesús Jusúe, asistiendo nuestro queridísimo párroco, don Roque de la Fuente y Diez, y como vocales de la Junta de Reformas Sociales de esta localidad, don José María Bulnes, don Luis Maestro,

don Castor del Rio, don José Lama y nuestro buen amigo don Gregorio Muñiz, médico titular de esta villa, actuando como Secretario, nuestro director don Mariano Fernández.

Leída la Real orden circular del establecimiento de las Juntas provinciales y locales de Protección a la infancia, que señala el artículo 3.º de la ley de 12 de agosto del año 1904 inserta en la Gaceta del 17 del mismo mes.

Se tomaron los siguientes acuerdos:

Declarar que deben estar representadas en la Junta local de Protección a la Infancia la Asociación de Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul y la Sociedad Económica de Amigos del País de Liebana.

Elegir con el carácter de vocales, como madres de familia a doña Felisa Martínez y a doña Dolores Herrero, y como padres de familia a don José Fernández Nieto y a don Patricio Palacios, y como obreros a don Isaac Fernández y a don Felipe Rodríguez.

Nombrando vocales natos a don Jesús Jusúe Martínez, como Alcalde, a don Roque de la Fuente, como párroco de la localidad, a don Gregorio Muñiz, como Médico titular, a don Angel Francisco Soblechero, como Maestro de instrucción primaria y a doña Abilia Maestro Arroyo, como Maestra.

SERVICIO INTERRUPTIDO

A las tres de la tarde del día seis quedó interrumpida la comunicación telegráfica de esta estación, según referencias de viajeros llegados a esta en el coche de las cinco de la tarde, por rotura del hilo en el kilómetro 423 inmediato a la Hermida, donde según parece fué roto aquél, a consecuencia de una piedra desprendida de lo alto, movida por unos leñadores.

También se nos comunica que después de esto, han sido robados unos 200 metros de alambre, hechos que constituyen por sí mismo una falta, de que ya tienen conocimiento las autoridades cuyo celo no

necesitamos excitar para castigar a los autores, evitando así que se sigan cometiendo atentados semejantes como hasta ahora se han venido repitiendo.

Con este motivo reproduciremos la circular que el ilustrísimo fiscal del Tribunal Supremo, señor Maluquer, ha insertado en la Gaceta, en el mes de enero del presente año, y que ya otra vez hemos publicado en nuestro periódico:

«Todo corte y hurto de alambres que transmitan el telegrama, el telefonema o la energía eléctrica, sea cualquiera el uso a que se la destine, debe ser castigado con arreglo a lo dispuesto en el artículo 275 del Código penal, sea el daño causado de mucha o poca importancia, pues no se castiga el valor o perjuicio material, sino la perturbación que el delito origina en la marcha corriente de la sociedad.»

RASGOS LITERARIOS

Ecos de Cillorigo (1)

Asuntos de mi incumbencia
hace días reclamaron
allá, en Castro, mi presencia,
para tratar de la herencia
que a mis parientes legaron.

No pude al pueblo llegar
antes de hacerse de noche:
fui a la hora de cenar,
por no ser fácil hallar
en tal ocasión un coche.

La hora para mí fué buena,
hora propicia, oportuna
para aprovechar la cena;
y pues fué noche serena,
más tarde tomé... la luna.

No se vayan a creer,
por lo que dicho se deja,
que la luna fué a comer;
aunque mala suele ser,
¡horrorosa! el hambre vieja.

A otro día muy temprano
(poco después de las nueve)
me fui a ver a don Cipriano,
que luego estrechó mi mano
y me presentó a su plebe

(1) Por habérsenos extraviado el original de los preinsertos versos, no los hemos publicado a su tiempo.—N. de la R.

Nos hicieron compañía
dos buenos amigos más,
personas de gran valía,
y lo que noté ese día
¡ay! lector, a saber vas.

Vi sus semblantes turbados,
cobardes en absoluto,
muy tristes, preocupados,
afilgidos y apenados,
cual si estuvieran de luto.

Senti penosa impresión,
y haciendo una breve pausa,
dijo, sin vacilación,
que de tan honda aflicción
quería saber la causa.

—Oiga—dijo por lo bajo,
uno de la compañía:—
«después de nuestro trabajo,
la filoxera nos trajo
perjuicios en demasía.

«Un amargo desengaño
lamentamos del destino,
en Castro, Tama y Armaño
no se cojen este año
doce cántaras de vino.»

Vi la triste realidad
al recorrer las campiñas:
¡cuán grande calamidad!
para aquella vecindad
con tanto daño en sus viñas.

Si: con razón me decía,
allá en Castro, un buen vecino.
—«ya estamos sin alegría,
y en la residencia mía
no reina paz sin el vino.

A la hora de comer
los desaires son prolijos:
regaña con mi mujer
y hay veces, que sin querer
casco la liendre a mis hijos.

Aquí rompo una escudilla,
más allá quiebro algún plato,
ó bien derrumbo una silla,
ó hago polvo una costilla,
sin dar motivos, a un gato.

Es insufrible el tormento
al faltar ese licor:
él quita penas sin cuento:
«donde hay vino, habrá talento,
donde falta, no hay humor.»

MANUEL GONZÁLEZ.

Peñarrubia y Octubre de 1905.

La reunión no es libre; ni tú, ni yo, ni ningún español, hemos tenido libertad para no nacer en España. Nos encontramos, pues, forzosamente asociados con muchos millones de personas que no piensan, ni sienten, ni obran como nosotros, y tenemos que sufrir las consecuencias de ideas y acciones que no son las nuestras. El hombre laborioso y probo, que nace en un país en que estas virtudes son raras, padece por el resultado de los vicios opuestos. Se dirá que puede emigrar; pero esta posibilidad, que para un individuo será tal vez cierta, para la masa ilusoria, y aunque no lo fuera, a la nueva patria que eligiese llevaría, de aquella en que ha nacido, hábitos, ideas, disposiciones, tal vez organización de que no se puede disponer, y que influye poderosamente en toda la vida. En la sociedad, pues, la asociación no es libre.

Tampoco se establece entre personas que se aceptan mutuamente. El holgazán, el vicioso, el criminal, la prostituta, forman parte de la sociedad, influyen en ella, la extravían, la envenenan, la ensangrientan; no hay medio de eliminarlos, y aun cuando su compañía no se acepte, su influencia se sufre.

El objeto de los que viven en sociedad no es el mismo. Uno se propone hacer puertas para dar seguridad, otro buscar medios de abrirlas para que nadie esté seguro. Uno estudia para neutralizar los efectos del veneno, otro para envenenar. Uno trata de dar garantías para que la moneda sea de buena ley, otro fabrica moneda falsa. Uno escribe un libro para elevar el espíritu, otro publica una obra que le degrada. Uno medita leyes sabias, otro calcula cómo las infringirá impunemente. Uno se esfuerza en despertar los nobles sentimientos, otro se ingenia para explotar los malos. Uno arriesga la vida por salvar al que está en peligro, otro mata por robar. Uno muere en el altar del sacrificio, otro de las consecuencias de la orgía. Uno lo refiere todo a sí mismo, otro no vive sino en los demás.

Carta quince

Apreciable Juan: Vamos a tratar hoy de la asociación, es decir, de la cosa más importante de cuantas podemos analizar y discutir, al procurar que el hombre dé a sus esfuerzos la forma más conveniente para utilizarlos mejor. Cuando digo esfuerzos, cuenta con que no hablo de los físicos solamente.

El hombre puede asociarse, y se asocia, para triunfar de una resistencia material, y para hacer triunfar una idea; para despachar mejor sus productos, ó para adquirir con mas ventaja los que necesita; para vencer un obstáculo, y para resistir un impulso; para fortalecer su abnegación, ó para reforzar su egoísmo; y en fin, para el bien ó para el mal.

Ante todo, es preciso que te formes una idea clara, que probablemente no tendrás, de lo que es asociación: la confusión en esta materia, trae consecuencias mas fatales de lo que imaginas.

Habrás oído decir y repetir, que la sociedad es una gran asociación de seguros mutuos, lo cual es un error que conviene mucho desvanecer.

AL VUELO

La tan antigua como acreditada casa comercial que de luengos años venía girando en Sevilla, bajo la razón social de «Hortal y Rojo», este último, nuestro acaudalado conterráneo don Herminio, ha dimitido sus poderes en la naciente sociedad, «Hortal García y Compañía» s. en c. en la que figura el antiguo dependiente de la extinguida sociedad, don Juan García, otro de los paisanos que caminando por la senda del deber cumplido, ha llegado a una altura que en justicia le corresponde por sus merecimientos.

Muchos y buenos negocios es lo que deseamos para la nueva sociedad «Hortal García y Compañía».

La distinguida esposa de nuestro buen amigo y constante suscriptor don Francisco Gálvez, ilustrado médico militar que tiene su residencia en la hermosa Sevilla, con toda felicidad ha dado a luz un precioso niño, tercer vástago de su matrimonio.

Nuestra sincera felicitación a los padres del recién nacido, deseando para este toda clase de felicidades.

Hemos recibido el folleto *Higiene Infantil* que su autor el insustanciable propagandista don José García del Moral se ha dignado enviarnos, y que como todas las demás publicaciones del mismo autor se reparten gratuitamente.

Agradecemos el envío, y LA VOZ DE LEBANA ofrece al señor García del Moral, su modesto concurso en la obra de propaganda que con tanto entusiasmo ha emprendido, para divulgar y difundir los preceptos higiénicos.

Se ha autorizado por el señor Gobernador civil a don Federico Echevarría Rotache para aprovechar como fuerza motriz, con destino a instalaciones mineras, 250 litros de agua por segundo, derivados del río Salvorón, y 130 del río Deva, en término de Espinama, Ayuntamiento de Camaleño.

Días pasados han contraído matrimonio en la iglesia parroquial de Villaverde los apreciables jóvenes Agapito Gutiérrez y Evarista Lamadrid, hija de nuestro buen amigo don Diego de Lamadrid, querido vecino de aquel pueblo.

Apadrinarán a los recién casados, el virtuoso párroco del pueblo de Bargo, don Luis G. Bargas, y la señorita Cecilia de Lamadrid, hermana de la novia.

Deseamos para los nuevos esposos una eterna luna de miel.

Por los alrededores de Cosgaya merodean desde hace días, algunos carnívoros lobos que se han comido varias cabras, acometiendo el día 27 de noviembre a dos vacas de la propiedad del vecino Pablo San Miguel, librándose de sus garras, debido a la intervención de unos vecinos que casualmente se encontraban en el monte donde aquellas estaban.

Días pasados se desprendieron de lo alto de Subiedos, unos cuantos enormes peñascos que a su bajada se llevaron por delante muchos encinas, interceptando el paso del camino de Cosgaya una piedra de muchas toneladas.

Ha regresado de Santander a su pueblo de Tama, la respetable señora doña Matilde de Linares, viuda de Corral, que al lado de su ilustrado hermano don Mariano de Linares, ha pasado una temporada en aquella capital.

Procedente de la República mexicana llegó a su pueblo natal de Pesaguero en la tarde del día 5 del actual, el estimado señor don Santiago González Encinas, distinguido empleado por muchos años de la casa que en aquella República posee el filántropo lebaniego don Félix de las Cuevas.

Le enviamos nuestro saludo de bienvenida.

El magnífico reloj de oro que por numeración regalaba a sus parroquianos, nuestro estimado amigo don Luis Maestro, dueño de la acreditada tienda de calzados «La Moda Elegante», ha tocado al número 906.

Lo que a su petición, comunicamos a nuestros lectores.

A las cuatro de tarde del día de ayer, ocurrió en el inmediato pueblo de Frama, uno de esos tristes sucesos que por su índole deja consternados a los habitantes de los pueblos en que suceden.

El vecino de aquel pueblo Lorenzo Ampudia, desde los primeros días del pasado mes de noviembre había perdido sus facultades mentales a consecuencia de un susto que recibió, según nos han manifestado, entre la venta el Monte y Treceño, al conducir a la Cavada, un caballo de la propiedad del respetable señor don Cosmeo Gómez.

Según informes que recogimos a las diez de la noche de ayer, durante ese día, no ha cesado el desgraciado Ampudia, de besar y acariciar tiernamente a dos niños que deja de corta edad, entregando al varón como su último recuerdo, la cantidad de 50 céntimos, y recomendando a su mujer que mirase por los hijos por lo cual se ve, que tenía premeditado el quitarse la

vida, pues su monomanía era, que lo perseguían para matarle, y que antes lo haría él, lo que efectuó sentado en su cama, uniendo desde el gatillo de una escopeta al pie derecho, una cinta de hiladillo, disparando bajo la barba, de esa manera, un tiro de bala, que le salió por la parte superior del oído, quedando muerto en el acto.

El desgraciado suicida dejó escrita una carta en la que manifiesta que no se culpaba a nadie, la que en unión de un crucifijo se le encontró dentro de una botina.

Apremiados de tiempo que necesitamos para la tirada del número de hoy, nos obliga a cerrar esta crónica negra, suplicando a nuestros lectores eleven sus preces al altísimo, para que Dios nuestro Señor acoja en su seno el alma del infeliz demente. — Q. E. P. D.

A los 86 años de edad, falleció en el pueblo de Tollo el día 4 del actual, el estimado vecino de aquel pueblo, Raimundo Heras, afamado segador de dulle en los redondos de Pernía, donde por su agilidad en la siega era muy solicitado, pues a pesar de su avanzada edad no había quien le igualase en el manejo de guadaña.

Que Dios nuestro Señor haya acogido en su seno el alma del honrado ciudadano. Q. E. P. D.

De diez a doce de la mañana del día primero del actual, corrió la noticia por esta localidad, de que en el punto de Resquebrado, término municipal de Camaleño, habían sido heridos, a las diez de la noche del día anterior, ocho vecinos pertenecientes a los barrios de Bárcena y Besoy, los que a consecuencia de disputarse entre uno y otro barrio, la propiedad de una majada, habían celebrado un juicio en aquel Juzgado municipal, del que salieron disgustados.

No obstante eso, unos y otros se reunieron amigablemente en el establecimiento que los señores González y Prieto tienen en el pueblo de Camaleño, saliendo de allí para dirigirse a sus hogares, de ocho y media a nueve de la noche, siendo agredidos, según se dice, por parte de otros vecinos que allí les esperaron.

Uno de ellos, que pudo evadirse de la refriega, precipitadamente, regresó a Camaleño pidiendo auxilio, saliendo para aquel punto de Resquebrado acompañado de dos vecinos de Camaleño, el concejal don Jerónimo Prieto, encontrando en el suelo y bañados los rostros de sangre, los individuos Rafael Fernández, José García, Blas Gómez, Ignacio y Marcelino Campollo, Federico Bedoya, Federico Besoy y Benigno Sobrargo, heridos de gravedad estos dos últimos.

Se ignora hasta hoy, quienes hayan sido los autores de esa hazaña.

La fiesta religiosa que en honor de la Inmaculada Concepción, se ha celebrado en nuestra iglesia parroquial, resultó como siempre, brillantísima.

Durante la novena, un coro de Hijas de María ha cantado diferentes motetes a la Virgen, que han sabido ejecutar admirablemente.

El día 8 festividad de la Inmaculada, se vió muy concurridísimo de fieles que nuestro espacioso templo, que con gran fervor se acercaban a recibir el pan encarnístico; cantándose la misa mayor por la capilla de esta villa; y ocupando la sagrada cátedra nuestro estimado coadjutor don Eleuterio Laso, que una vez más puso de manifiesto sus cualidades oratorias.

SERVICIO TELEGRÁFICO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

ÚLTIMA HORA

Madrid 10.130-m.

El Ministro de Fomento ha prometido acometer obras importantes para poder dar colocación dentro de pocas semanas a cuantos trabajadores lo soliciten.

Mañana publicará la Gaceta una circular a los Gobernadores sobre la Ley del Descanso dominical, que el Gobierno se propone se cumpla rigurosamente.

En Barcelona continúa la tranquilidad. Madrid, 10.8-m.

El ejército ruso de la Mandchuria se ha sublevado. Siguen los desórdenes en toda Rusia.

Hoy llegó el infante don Fernando de Baviera.

Mañana proclamará al Storting noruego los nombres de los agraciados en el año actual con los premios Nobel, que según se dice serán el Presidente Roosevelt, el novelista polaco Siemkewitz y el eminente doctor Kock. Madrid 10.5-m.

En la sesión de ayer del Congreso continuó con tranquilidad la discusión de los presupuestos.

El Gobierno italiano planteó la cuestión de confianza con motivo del modus vivendi comercial con España.

Creese seguro el triunfo de Mr. Fallieres en las próximas elecciones para la presidencia de la República francesa.

Ha llegado a Barcelona el nuevo Gobernador señor Duque de Bivona. ENTERRIA

Potes.—Imp. de LA VOZ DE LEBANA

La asociación verdadera, fecunda, la que puede utilizar mejor los esfuerzos del hombre, a la que se le piden y de la que se esperan grandes resultados, necesita estas cuatro condiciones.

Libertad.

Facultad de admitir ó rechazar asociados.

Organización.

Unidad de objeto.

Sirvámolos de un ejemplo:

Primero. Eres oficial de carpintero, crees que el maestro te explota, y determinas asociarte con otros para poner un taller por vuestra cuenta, y repartiros las ganancias íntegras. Ya comprendes que lo primero que necesitas es libertad, porque si tus compañeros te cogen por fuerza y por fuerza te hacen trabajar, y por fuerza te obligan a tomar un salario, ó te privan de él, ó tú haces lo mismo con ellos por medios violentos, en vez de asociación hay esclavitud; el esclavo, en efecto, trabaja por fuerza, y por fuerza acepta las condiciones que le imponen: la primera de toda asociación, es la libertad; esto, Juan, me parece evidente: te asocias porque crees que te conviene; tu determinación es libre: si no lo fuere, te lo repito, de asociado te convertirías en esclavo.

Segundo. Una vez asociado libremente con tus compañeros para trabajar del modo que sea más ventajoso, fijais las condiciones que han de tener los que han de formar parte de vuestra asociación, porque tratando de hacer mesas, puertas ó armarios, no podeis admitir a los curtidores ó picapedreros; tienen que saber vuestro oficio, y además tienen que querer trabajar en él según lo determinéis, porque si unos asociados se van a paseo ó a la taberna, a las horas en que los otros trabajan, la holgazanería explotará a la laboriosidad, y el objeto de la asociación será imposible. La segunda condición es tan

indispensable como la primera: es necesaria la facultad de cerrar las puertas del taller a los que no saben ó no quieren trabajar.

Tercero. Para declarar los que son ó no son aptos, los que son ó no holgazanes; para retribuir a cada uno según la calidad y cantidad de su obra; para comprar las primeras materias, procurar y realizar las ventas, dirigir la fabricación, llevar las cuentas, etc., etc., preciso es que se establezcan reglas; que se nombren las personas que han de encargarse de las diversas ocupaciones; que ordenadamente se desempeñen los diferentes trabajos; en fin, que haya organización. Si nadie quiere encargarse de las cuentas, ó si quieren echarlas todos; si nadie quiere hacer las compras, ó si todos quieren comprar; si alternan en fin caprichosamente, de modo que ninguno sea inteligente en nada ni responsable de cosa alguna, el taller, imagen del caos, no podrá prosperar, ni instalarse siquiera.

Cuarto. Los asociados se han de proponer el mismo objeto; porque si unos quieren hacer obras de carpintería, otros efectos militares; estos forman una cofradía para celebrar con pompa una función religiosa, aquellos arman un motín para intimidar a los capitalistas, no habrá acuerdo, ni armonía; cada uno querrá arrastrar a los otros en la dirección que lleva; hallará, en vez de auxiliares, resistencias; y las fuerzas, en vez de multiplicarse se restarán, si acaso no se destruyen del todo.

Siendo pues las cuatro circunstancias dichas, indispensables para toda asociación que merezca este nombre, podemos definirla de este modo:

ASOCIACIÓN: Reunión libre de esfuerzos ordenados, entre personas que mutuamente se aceptan y se proponen el mismo objeto.

Si esta definición es cierta, la sociedad está muy lejos de ser una asociación como te han dicho.